

CURSOS DE FORMACIÓN DE BAJO COSTE

TRAINING COURSES FOR LOW COST

Castelló A
Universitat de València.
España

Correspondencia: Ana.Castello@uv.es

A comienzos de agosto, apenas iniciadas las vacaciones, una de las compañeras en la lista de antiguos alumnos de Criminología, irrumpió en nuestras recién iniciadas vacaciones con un mensaje sorprendente, el anuncio de cursos de formación *low cost* o dicho en castellano, en rebajas. Concretamente se trataba de uno muy completo, dedicado a una determinada especialidad forense al que si el interesado se daba prisa, podía acceder por diecinueve euros, en lugar de desembolsar los casi doscientos con los que inicialmente se había valorado la matrícula.

Apenas un mes después, un querido amigo nos hacía llegar al grupo del Máster en Medicina Forense una propuesta similar, por la que se acababa siendo un experto en Ciencias forenses a un coste menor de veinte euros.

La cuestión a valorar en ambos foros era la misma ¿es esta una formación fiable? O por el contrario ¿es justo que pensemos que no, solo porque ofrecen descuento? Lo que tras un tiempo de discusión condujo a la inevitable pregunta: ¿en qué me debo fijar cuando quiero elegir un curso de formación?.

Pues bien, aunque en forma alguna quien escribe se considera experta en el asunto, sí que pude en ese momento compartir lo que he llegado a concluir a lo largo de muchos años dedicada a seguir aprendiendo. A mi entender a la hora de decidirse por un determinado curso, lo último a valorar es su costo. Esto naturalmente será lo que en última instancia nos limitará el matricularnos o no, pero no debe ser lo que lo haga desde el principio. Y lo digo por lo de los veinte euros. Porque lo que primero que se debe tener en consideración es si el contenido nos va a resultar útil para mejorar o/y ampliar nuestros conocimientos o no.

Confirmada esta primera condición, daríamos un paso más para revisar quién dirige e imparte la docencia. Para empezar si no se tiene un acceso inmediato a esa información, vale más darse la vuelta y salir corriendo. Cuando se dispone de ella será necesario iniciar una sencilla investigación, consistente en averiguar la experiencia de los docentes, en aquello sobre lo que nos van a iluminar.

Para llegar a resultados de una forma rápida, una posibilidad es recurrir a PubMed. Entrar en la base de datos, incluir el apellido de los docentes y darle al *enter*, es cuestión de segundos. Verán que generalmente los resultados pueden ser clasificados en al menos tres grupos:

No se encuentra ni rastro del experto de reconocido prestigio.

Aparece pero relacionado con asuntos que nada tienen que ver con el que se va a impartir en el curso en cuestión.

Se encuentran referencias relacionadas con el asunto a tratar. En consecuencia, prueba superada.

En los dos primeros casos, para no llegar a conclusiones precipitadas conviene abordar una segunda y definitiva etapa: recurrir al Google de toda vida (en mi caso esto no es más que una frase hecha, dada mi edad) e introducir los datos del profesor en cuestión.

De esta forma podemos averiguar su relación con la materia sobre la que versa el curso, su experiencia como docente en relación con ella o al menos, su experiencia sea docente, sea investigadora, con cualquier otra disciplina, que algo es algo.

Si tras completar el proceso siguen sin encontrar nada relevante, mejor cierran la página y en paz.

Tampoco está de más informarse con detalle de quién certifica que hemos superado el curso. Porque uno puede ser profesor de la Universidad XXXX, y organizar un curso por su cuenta, de forma que no es la Universidad XXXX, quien emite el correspondiente documento acreditativo.

Tras recopilar la información anterior, pasaríamos a la tercera fase del proceso, esta vez destinada a valorar el peso que va a tener ese nuevo aporte en nuestro currículum.

Si hacemos un ejercicio de sinceridad, todos reconoceremos hemos acudido a rastras alguna vez a un curso porque no teníamos más remedio. Si es el caso, adelante. Pero si no, valoren si el tiempo que van a invertir vale la pena.

Una vez se ha cubierto escrupulosamente todos los pasos de su investigación y a la vista de los resultados, decidan ustedes mismos. Si son negativos en todas las pruebas abordadas, mi consejo, que el mismo que aporté en su momento a mis compañeros de lista: *“mejor ir a tomarse una cervecita y lo que alcance que será poco”*.

Por cierto: El protocolo descrito es aplicable a la selección de charlas, conferencias, congresos y similares.

Reitero antes de dar por cerrado este editorial que lo que se ha expresado no es más que la opinión de la autora. Por si acaso.